
*Exposición clara de los modos de mentes
y factores mentales*
de Ye-she-gyel-tsen

3ª parte, 1º capítulo:
La ausencia de identidad
de *Meditación en vacuidad* de J. Hopkins

*Borrador de la traducción al español
de Nerea Basurto 2005*

Servicio de Traducción de la FPMT Hispana

© Nerea Basurto

2007

Reservados todos los derechos

Los derechos de distribución de este programa en español pertenecen al Nerea Basurto. Es preciso un permiso previo para realizar copias.

Traducción al inglés:

© Paul Jeffrey Hopkins

Reservados todos los derechos

BORRADOR DE COMPILACION
NO ESTA PERMITIDA SU DISTRIBUCIÓN GENERAL

Con permiso para su uso en el Programa Básico de la FPMT.

Consciencias

CONSCIENCIA

Cuadros 20-29 Pág.235-268 de *Meditation on Emptiness*, J. Hopkins.

mente	consciencia del ojo		
	consciencia del oído		
	consciencia de la nariz		
	consciencia de la lengua		
	consciencia del cuerpo		
	consciencia mental		
factores mentales	factores omnipresentes	Sensación	
		Discriminación	
		Intención	
		Contacto	
		aplicación mental	
	factores determinantes	Aspiración	
		Creencia	
		Atención	
		Estabilización	
		Conocimiento	
	factores virtuosos	Fe	
		Vergüenza	
		Consideración	
		ausencia de apego	
		ausencia de odio	
		ausencia ignorancia	
		Esfuerzo	
		Flexibilidad	
		Escrupulosidad	
		Ecuanimidad	
		ausencia de malevolencia	
		aflicciones raíces	Deseo
	Enfado		
	Orgullo		
	Ignorancia		
	Duda		
	visión afligida		visión de la colección transitoria (como yo y mío reales)
			visión que se aferra a un extremo
			concepción de una visión (incorrecta) como suprema
			concepción y modos de conducta (incorrectos) como supremos
			visión perversa

aflicciones secundarias	Beligerancia
	Resentimiento
	Encubrimiento
	Rencor
	Envidia
	Avaricia
	Engaño
	Disimulo
	Arrogancia
	Malevolencia
	Desvergüenza
	Desconsideración
	Letargo
	Excitación
	falta de fe
	Pereza
	ausencia de escrupulosidad
	Olvido
	ausencia de introspección
	Distracción
factores variables	Sueño
	Arrepentimiento
	Investigación
	Análisis

Fuentes:

Exposición clara de los modos de mentes y factores mentales, de Ye-she-gyel-tsen

Enseñanzas orales de Lati Rimpoché

La segunda división de cosas, o fenómenos impermanentes, es la consciencia, definida como clara y que conoce (166). La consciencia es de dos tipos:

Cuadro 20: División de Consciencia

consciencia	mente	<i>chitta, sems</i>
	factor mental	<i>chaitta, sems byung</i>

Mentes

Una mente es un conocedor de la mera entidad de un objeto, mientras un factor mental es un conocedor que, basándose en la observación de ese objeto, se involucra en el mismo considerando otras características, tales como su función etc.. Las mentes y los factores mentales son diferentes, aunque sean la misma entidad; poseen cinco semejanzas que, como las describe Vasubandhu en su *Tesoro de Conocimiento (Abhidharmakosha)* son:

1. Igualdad de base. Una mente y sus factores mentales acompañantes dependen del mismo poder de los sentidos, como en el caso de una consciencia visual y sus factores mentales, que dependen ambos del poder del sentido del ojo físico.
2. Igualdad de objeto de observación. Una mente y sus factores mentales observan el mismo objeto. Por ejemplo, cuando la consciencia principal del ojo percibe azul, lo mismo hace el factor mental de la sensación que lo acompaña.
3. Igualdad de aspecto. Por ejemplo, si la consciencia principal del ojo es generada en el aspecto (o imagen) de azul, también lo hace el factor mental de discriminación que lo acompaña.
4. Igualdad de tiempo. Una mente y sus factores mentales son producidos, existen y cesan simultáneamente.
5. Igualdad de entidad sustancial. Lo mismo que en un momento la entidad sustancial de una mente particular es única y no hay muchas mentes del mismo tipo, tales como varias consciencias visuales, la entidad sustancial de, por ejemplo, el factor mental de la intención que acompaña a la consciencia visual también es única.

El *Compendio de conocimiento (Abhidharmasamuchchaya)*, de Asanga combina la igualdad de objeto de observación y la de aspecto y añade otra, igualdad de reino y nivel. Esto se refiere al hecho de que si, por ejemplo, la mente principal es del reino del deseo, sólo lo acompañarán los factores mentales del reino del deseo y no los de los reinos de la forma y sin forma.

Las mentes son sólo de seis tipos (ver Cuadro 21). Una consciencia del ojo es un conocedor individual que depende del ojo y observa formas visibles. Una consciencia del oído es un conocedor individual que depende del oído y observa los sonidos. Una consciencia de la nariz es un conocedor individual que depende de la nariz y observa los olores. Una consciencia de la lengua es un conocedor individual que depende de la lengua y observa sabores. Una consciencia del cuerpo es un conocedor individual que depende del cuerpo y observa objetos tangibles. Una consciencia mental es un conocedor individual que depende del sentido de la mente (que es un momento anterior de la consciencia y por lo tanto no físico) y observa los fenómenos.

Cuadro 21: División de las mentes

mente	consciencia del ojo	<i>chakshurvijñana, mig gīrnam par shes pa</i>
	consciencia del oído	<i>shrotravijñana, rna ba'i rnam par shes pa</i>
	consciencia de la nariz	<i>ghranavijñana, sna'i rnam par shes pa</i>
	consciencia de la lengua	<i>jihvavijñana, lce'i rnam par shes pa</i>
	consciencia del cuerpo	<i>kayavijñana, lus kyi rnam par shes pa</i>
	consciencia mental	<i>manovijñana, yid kyi rnam par shes pa</i>

La mente que conoce la vacuidad, sea inferencial o directamente, es una consciencia mental, no una consciencia del ojo, del oído, de la nariz, de la lengua o del cuerpo, excepto en el caso de un buda, cuyas consciencias son multifuncionales. La consciencia mental tiene la capacidad de penetrar, primero conceptual y después no conceptualmente, en la naturaleza de los fenómenos, que no sólo está más allá de la capacidad de la percepción sensorial de un no-

buda, sino que también está oscurecida por un velo falso que hasta la budeidad acompaña la percepción de los sentidos. Dependiendo del razonamiento, la consciencia mental primero comprende conceptualmente la vacuidad de un objeto particular -por medio de una imagen de la vacuidad que es un negativo de la existencia inherente; entonces, por medio de la familiarización con ese conocimiento, se elimina el elemento de imagen, con lo que la consciencia mental se convierte en una sabiduría de un superior que conoce directamente la vacuidad.

Factores mentales

Hay cincuenta y un factores mentales, que están clasificados en seis grupos:

Cuadro 22: División de los factores mentales

factor mental	factor omnipresente (5)	<i>sarvatraga, kun 'gro</i>
	factor determinante(5)	<i>viniyata, yul ngs</i>
	factor virtuoso (11)	<i>kushula, dge ba</i>
	aflicción raíz (6)	<i>mulaklesha, rtsa nyon</i>
	aflicción secundaria	<i>upaklesha, nye nyon</i>
	factor variable	<i>aniyata, gzhan 'gyur</i>

Factores mentales omnipresentes. Los factores mentales omnipresentes son llamados así porque acompañan necesariamente a todas las mentes, incluso la sabiduría que conoce la vacuidad. Los cinco factores mentales omnipresentes son:

Cuadro 23: División de los factores mentales omnipresentes

factor mental omnipresente	sensación	<i>vedana, tshor ba</i>
	discriminación	<i>samjña, 'du shes</i>
	intención	<i>chetana, sems pa</i>
	contacto	<i>spārsha, reg pa</i>
	aplicación mental	<i>manaskara, yid la byed pa</i>

Sensación. La sensación es una entidad de experiencia, que experimenta individualmente las fructificaciones de acciones virtuosas y no-virtuosas. Sus objetos son placer, dolor e indiferencia. El placer es lo que, cuando se acaba, se desea volver a encontrar; el dolor es de lo que, cuando surge, uno desea separarse de ello; y la indiferencia, al no ser ni placer ni dolor, es lo que, cuando surge, no produce el deseo de volver a encontrarlo o separarse de ello. El placer, el dolor y la indiferencia son llamadas "fructificaciones" para subrayar que todas las generaciones de placer, dolor e indiferencia son resultados de acciones pasadas.

Todos los placeres, incluso el derivado de una brisa fresca en el infierno, surgen de acciones virtuosas (*karma, las*) acumuladas en el pasado. Igualmente, todos los dolores, incluso un dolor de cabeza en el continuo de un destructor del enemigo, surgen de las acciones no-virtuosas acumuladas en el pasado. En otras palabras, el placer y el dolor no surgen sin causas o de una causa discordante, tales como la naturaleza (*prakrti, rang bzhin*) propuesta por los Samkhyas o el señor Ishvara propuesto por los Aishvaras; por el contrario, el placer y el dolor generales, tales como nacer como humano o como ser de los infiernos, surgen de acciones

virtuosas y no-virtuosas generales, como una acción ética o el pecado del asesinato. Así mismo, la variedad de placeres y dolores particulares surgen de la variedad de acciones virtuosas y no virtuosas particulares. El desarrollo de la certeza con respecto a esta relación definitiva y sin error de acción y efecto -de placer con virtud y dolor con no-virtud- es alabado como la base de todas las doctrinas auspiciosas y llamado la visión correcta de todos los budistas.

El placer (*sukha*), el dolor (*duhkha*) y la indiferencia (*aduhkhasukha*) se pueden dividir en sensaciones físicas (*kayiki*) y mentales (*chaitasiki*), con lo que hay seis tipos de sensaciones. La sensación física se refiere a la que acompaña a cualquiera de las cinco consciencias de los sentidos, no sólo a la que acompaña la consciencia del cuerpo. Se le llama física, porque los cinco poderes de los sentidos están compuestos de materia clara, y porque el poder del sentido del cuerpo abarca los poderes de los sentidos del ojo, del oído, de la nariz y de la lengua. La sensación mental es la que acompaña la consciencia mental.

Desde el punto de vista de su base o poder de sentido, las sensaciones son de seis tipos:

1. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un objeto visible, el sentido del ojo y la consciencia del ojo (*chakchuhamsparshaja vedana*)
2. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un sonido, el sentido del oído y la consciencia del oído (*shrotrasamsparshaja vedana*)
3. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un olor, el sentido de la nariz y la consciencia de la nariz (*ghranasamsparshaja vedana*)
4. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un sabor, el sentido de la lengua y la consciencia de la lengua (*jihvasamsparshaja vedana*)
5. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un objeto tangible, el sentido del cuerpo y la consciencia del cuerpo (*kayasamsparshaja vedana*)
6. sensación que surge del contacto al darse la agregación de un fenómeno, el sentido mental y la consciencia mental (*manahsamsparshaja vedana*)

Teniendo en cuenta dolor, placer e indiferencia, estos seis se subdividen en dieciocho tipos de sensación.

Cuando se dividen desde el punto de vista de objeto de abandono y antídoto, surgen dos tipos:

1. sensación como base del apego (*gredhashritavedana*), que es la sensación que acompaña el apego a los atributos del reino del deseo
2. sensación como base de la liberación (*naishkamyashritavedana*), que es la sensación que acompaña a la consciencia mental que se ha alejado de los atributos del reino del deseo y está incluida en una concentración real.

Esta división en dos se hace para mostrar cómo el apego es producido por el poder de la sensación y cómo uno se separa del apego a la sensación dependiendo de las concentraciones.

También hay una división de sensación en materialista (*samishavedana*) y no-materialista (*niramishavedana*). La primera es la sensación que acompaña al apego hacia los agregados físicos y mentales contaminados, mientras que la segunda es la que acompaña a una sabiduría que conoce directamente la ausencia de identidad.

Discriminación. La discriminación, al darse la agregación de un objeto, un poder del sentido y una consciencia, percibe los signos no comunes de un objeto. Hay dos tipos:

1. percepción no-conceptual de los signos: percepción de los signos no comunes de un objeto que aparecen a una mente no-conceptual.
2. percepción conceptual de los signos: percepción de los signos no comunes de un objeto que aparecen al pensamiento

Estos dos tipos de discriminación operan sobre (1) las *percepciones*, que implican la designación de expresiones a objetos percibidos manifiestamente, (2) lo *escuchado*, que implica la designación de expresiones dependiente de la escucha de palabras creíbles, (3) las *diferenciaciones*, que implican la designación de expresiones a objetos establecidos en dependencia de signos (como cuando se determina que un artículo es bueno porque posee los signos de cualidad superior), y (4) el *conocimiento*, que implica la designación de expresiones a objetos determinados directamente.

También hay una división de discriminación en dos tipos:

1. discriminación que percibe signos en objetos: percepción que diferencia individualmente las características de un objeto, tales como azul, amarillo, etc.
2. discriminación que percibe signos en expresiones: percepción que diferencia individualmente las características de expresiones tales como, "Este es un hombre, aquella es una mujer".

Desde el punto de vista de su base, la discriminación es de seis tipos:

1. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un objeto visible, un sentido del ojo y una consciencia del ojo (*chakshusamsparshaja samjña*)
2. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un sonido, un sentido del oído y una consciencia del oído (*shrotrasamsparshaja samjña*)
3. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un olor, un sentido de la nariz y una consciencia de la nariz (*ghranasamsparshaja samjña*)
4. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un sabor un sentido de la lengua y una consciencia de la lengua (*jihvasamsparshaja samjña*)
5. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un objeto tangible, un sentido del cuerpo y una consciencia del cuerpo (*kayasamsparshaja samjña*)
6. discriminación que surge del contacto al darse la agregación de un fenómeno, un sentido mental y una consciencia mental (*manahsamsparshaja samjña*)

Desde el punto de vista del objeto de observación, también hay seis tipos:

1. discriminación razonada (*sanimittasamjña*): (a) discriminación hábil en la relación entre nombres y significados, (2) discriminación que observa los productos como impermanentes etc. y (3) discriminación que tiene un aspecto subjetivo y un objeto de observación claros
2. discriminación no-razonada (*animittasamjña*): (a) discriminación no hábil en la relación entre nombres y significados, (2) discriminación que observa los productos como

permanentes etc. y (3) discriminación que no tiene claros ni el aspecto subjetivo ni el objeto de observación

3. discriminación de lo pequeño (*paritta samjña*): (a) discriminaciones en el continuo de un ser ordinario en el reino del deseo que no ha logrado una concentración real y (b) discriminaciones que observan los atributos del reino del deseo
4. discriminación de lo vasto (*mahadgata samjña*): (a) discriminaciones que observan el reino de la forma y (2) discriminaciones en los continuos de los seres del reino de la forma
5. discriminación de lo ilimitado (*apramanasamjña*): (a) discriminaciones que observan el espacio ilimitado o la consciencia ilimitada
6. discriminación de la nada (*akiñchinsamjña*): discriminaciones que observan la nada (un estado más allá de las sensaciones y discriminaciones burdas)

En general, la discriminación supone la diferenciación e identificación de objetos; como un factor mental que acompaña a una mente no conceptual, tal como una consciencia del ojo, supone una ausencia de confusión de los detalles del objeto, sin los que no se podría hacer una identificación posterior (167). La discriminación es el corazón de la identificación del objeto de negación en la visión de la ausencia de identidad y la reflexión posterior sobre un razonamiento que pruebe la ausencia de existencia inherente; por lo tanto, en vez de ser un obstáculo en el camino, la discriminación correcta es algo a cultivar.

Intención. La intención (o atención) es el factor mental que mueve y dirige a su objeto a la mente que la acompaña; tiene la función de involucrar la mente en lo virtuoso (*kushala, dge ba*), no-virtuoso (*akushala, mi dge ba*) y neutro (*avyakrta, lung du ma bstan pa*). La intención es el más importante de todos los factores mentales, porque por su poder las mentes y factores mentales se involucran en los objetos, como virutas de hierro impotentes movidas por un imán.

Desde el punto de vista de la base, la intención es de seis tipos:

1. intención que surge del contacto al darse la agregación de un objeto visible, un sentido del ojo y una consciencia del ojo (*chakshuhsamsparshaja chetana*)
2. intención que surge del contacto al darse la agregación de un sonido, un sentido del oído y una consciencia del oído (*shrotrasamsparshaja chetana*)
3. intención que surge del contacto al darse la agregación de un olor, un sentido de la nariz y una consciencia de la nariz (*ghranasamsparshaja chetana*)
4. intención que surge del contacto al darse la agregación de un sabor, un sentido de la lengua y una consciencia de la lengua (*jihwasamsparshaja chetana*)
5. intención que surge del contacto al darse la agregación de un objeto tangible, un sentido del cuerpo y una consciencia del cuerpo (*kayasamsparshaja chetana*)
6. intención que surge del contacto al darse la agregación de un fenómeno, un sentido mental y una consciencia mental (*manahsamsparshaja chetana*)

La intención es la acción mental (*manaskarma, yid kyi las*) de entre los dos tipos de acción (*karma, las*), acciones de intención (acciones mentales) y acciones intencionadas (acciones físicas y verbales).

Contacto. El contacto distingue su objeto -al darse la agregación de un objeto, un poder de un sentido y una mente- como agradable, desagradable o neutro, de acuerdo con las subsiguientes sensaciones de placer, dolor o indiferencia; por tanto tiene la función de servir de base a la sensación. Como el contacto distingue su objeto como agradable, desagradable o neutro, sirve de causa para las sensaciones de placer, dolor o indiferencia, que a su vez sirven como causas para el deseo, el odio y la ignorancia.

Desde el punto de vista de su base, el contacto es de seis tipos:

1. contacto al darse la agregación de un objeto visible, un sentido del ojo y una consciencia del ojo
2. contacto al darse la agregación de un sonido, un sentido del oído y una consciencia del oído
3. contacto al darse la agregación de un olor, un sentido de la nariz y una consciencia de la nariz
4. contacto al darse la agregación de un sabor, un sentido de la lengua y una consciencia de la lengua
5. contacto al darse la agregación de un objeto tangible, un sentido del cuerpo y una consciencia del cuerpo
6. contacto al darse la agregación de un fenómeno, un sentido mental y una consciencia mental

Aplicación mental. La aplicación mental dirige la mente que la acompaña a un objeto específico de observación (*alambana, dmigs pa*). La diferencia entre intención y aplicación mental es que la intención mueve la mente hacia los objetos en general, mientras la aplicación mental dirige la mente a un objeto específico.

Sin los cinco factores omnipresentes, la experiencia de un objeto no sería completa. Sin sensación no habría experiencia de placer, dolor o indiferencia. Sin discriminación, no serían percibidos los signos no comunes del objeto. Sin intención, la mente no se acercaría a su objeto. Sin contacto no habría base para la sensación. Sin aplicación mental, la mente no se dirigiría a un objeto de observación específico. Por lo tanto, los cinco son necesarios para experimentar un objeto.

Factores mentales determinantes. Los cinco factores mentales determinantes se muestran en el Cuadro 24.

Aspiración. La aspiración observa un fenómeno contemplado y lo busca. La aspiración sirve de base para el inicio del esfuerzo en el sentido de que, por ejemplo, al percibir las ventajas de la estabilización meditativa, se produce una fe cautivadora en la estabilización meditativa, y dependiendo de ello, se genera una fuerte aspiración continua que busca la estabilización meditativa, de forma que se es capaz de generar un esfuerzo continuado. El esfuerzo en la estabilización meditativa, a su vez, genera la flexibilidad de mente y cuerpo, que concede la habilidad de permanecer en la práctica de la virtud día y noche, superando de este modo la pereza, que es un no deleitarse en cultivar la estabilización meditativa y un gusto por lo que es discordante con la estabilización meditativa. Así, la fe, aspiración, esfuerzo y flexibilidad son los antídotos a la pereza.

Cuadro 24: División de los factores mentales determinantes

factor mental determinante	aspiración	<i>chhanda, 'dun pa</i>
	creencia	<i>adhimoksha, mos pa</i>
	atención	<i>smrti, dran pa</i>
	estabilización	<i>samadhi, ting nge 'dzin</i>
	conocimiento	<i>prajña, shes rab</i>

La aspiración se divide en tres tipos: aspiración que desea encontrar, aspiración que desea no separarse y aspiración que busca. La última, a su vez, se divide en aspiración que busca deseos, aspiración que busca puntos de vista, etc.

Creencia. La creencia considera que un objeto determinado es tal como se ha determinado; tiene la función de evitar que la mente sea cautivada por otro punto de vista. Por ejemplo, cuando alguien considera a Buda y otros maestros y analiza para descubrir cuál es un refugio auténtico, descubre que sólo Buda es el maestro de un refugio auténtico. Entonces, cuando la doctrina enseñada por él y la comunidad espiritual, que lleva a cabo correctamente su doctrina, son descubiertos como auténticos por una cognición válida, obtiene una creencia firme en ellos como refugios finales. A partir de entonces, los Vadeadores etc. no pueden alejarle de esta posición; ha pasado a formar parte de los budistas y, con esta base, aumentan todas las cualidades auspiciosas.

Atención. La atención es no olvidarse respecto a un fenómeno familiar, tiene la función de causar la no-distracción. La atención tiene tres características:

1. Característica objetiva: un objeto familiar. La atención no se puede generar hacia a un objeto no familiar.
2. característica subjetiva: no-olvido en la observación de ese objeto. Aunque alguien previamente se haya familiarizado con un objeto, si en ese mismo momento no aparece como objeto de la mente, no se puede dar la atención.
3. característica funcional: que causa la no-distracción. Como la estabilidad de la mente aumenta dependiendo de la atención, se especifica la no-distracción como función de la atención

La atención, que posee estas tres características, es extremadamente importante tanto para la práctica del sutra como del tantra, porque todas las cualidades auspiciosas de las tierras y caminos aumentan dependiendo de la atención y de la introspección. En particular, todos los logros de la estabilización meditativa en el sutra y tantra se logran por medio del poder de la atención.

Estabilización. La estabilización es la mente en un punto con respecto al objeto imputado; tiene la función de servir como base del conocimiento, esto es, la visión especial. El objeto de estabilización se especifica como "imputado", porque cuando se cultiva la estabilización meditativa, la mente se mantiene en un objeto de observación imputado mentalmente o imaginado. Esto indica que la estabilización meditativa no es generada por una consciencia de

los sentidos, como por una consciencia del ojo que mira a un objeto, sino por la consciencia mental que observa un objeto interno. Por medio de cultivo continuo de la estabilización meditativa, el objeto de observación -sea verdadero o no verdadero- será percibido clara y no conceptualmente.

Dependiendo de la estabilización meditativa de la calma mental, que es establecer la mente internamente en equilibrio, se logra la visión especial por la fuerza de la sabiduría analítica. Por eso se especifica que la función de la estabilización sirve de base al conocimiento. La estabilización, a su vez, depende de la ética.

Conocimiento. El conocimiento (o sabiduría) diferencia individualmente los defectos y las virtudes de los objetos de análisis; tiene la función de superar la duda. Cuando se analiza con razonamiento y se logra la verificación, se supera la duda; por eso se especifica la función del conocimiento como la de vencer la duda.

Factores mentales virtuosos. Los once factores mentales virtuosos son:

Cuadro 25: División de los factores mentales virtuosos

factor mental virtuoso	fe	<i>shraddha, dad pa</i>
	vergüenza	<i>hri, ngo tsha shes pa</i>
	consideración	<i>apatrapya, khrel yod pa</i>
	ausencia de apego	<i>alobha, ma chags pa</i>
	ausencia de odio	<i>advesha, zhe sdang med pa</i>
	ausencia de ignorancia	<i>amoha, gti mug med pa</i>
	esfuerzo	<i>virya, brtson 'grus</i>
	flexibilidad	<i>prasabdhi, shin tu sbyangs pa</i>
	escrupulosidad	<i>apramada, bag yod pa</i>
	ecuanimidad	<i>upeksha, btang snyoms</i>
	ausencia de malevolencia	<i>avihimsa, rnam par mi 'tshe ba</i>

Fe. La fe tiene el aspecto de claridad (*prasada, dang ba*), convicción (*abhisampratyaya, yid ches*), o un deseo de obtener (*abhilasha, 'thod 'dob*) con respecto a lo existente (como las acciones y sus efectos) la posesión de cualidades (como las poseídas por las Tres Joyas) o poderes (como los poderes del camino para actualizar la cesación). Tiene como función servir como base para la aspiración. La fe de la claridad, o fe aclaratoria, es, por ejemplo, la claridad de la mente que surge al percibir las cualidades de las Tres Joyas; se le llama "aclaratoria" porque así como cuando se pone en el agua una joya aclaratoria, inmediatamente se limpia la suciedad del agua, cuando se genera este tipo de fe en el continuo, los problemas se despejan, de modo que pueden ser generadas las cualidades del conocimiento.

La fe de la convicción es, por ejemplo, lograr la convicción en el surgir dependiente o en las acciones y sus efectos, contemplando estas doctrinas como fueron expuestas por el Conquistador. La fe que es un deseo de lograr es, por ejemplo, la fe que piensa

"definitivamente lograré la cesación del sufrimiento", después de contemplar las cuatro verdades nobles, al descubrir los sufrimientos verdaderos y los orígenes verdaderos como objetos de abandono y las cesaciones verdaderas y caminos verdaderos como objetos de logro, y comprender que esforzándose de la manera adecuada éstos pueden ser logrados.

Aunque la palabra equipara fe (*dad pa*) y gustar (*dga 'ba*), no son lo mismo. El que nos guste nuestro hijo o cónyuge, o la cerveza son casos de gustar, pero no de fe. Así mismo, la fe, que es preocupación y convicción desde lo más profundo con respecto a los defectos de la existencia cíclica, es fe pero no gusto. La fe, que es una convicción y un gusto desde lo más profundo al contemplar las cualidades de un guía espiritual o los beneficios de las acciones integras y sus efectos, son tanto fe como gustar.

Tampoco la fe y el respeto (*gus pa*) son lo mismo, aunque se consideren así en el mundo. Por ejemplo, el que nos guste un guía espiritual es fe, pero respetarlo supone contemplar su bondad, conocer la vergüenza y reconocer su gran valor; por lo tanto, la fe y el respeto son factores mentales diferentes.

Como se explicaba antes, el esfuerzo es la causa de todas las cualidades auspiciosas, y para generarlo, es necesaria la aspiración que busca esas cualidades. Para generar aspiración, se deben percibir esas cualidades y tener la fe de convicción en ellas. Por eso, frecuentemente la fe se alaba en las escrituras y sus comentarios como base de todos los logros auspiciosos.

Vergüenza y consideración. La vergüenza es evitar la conducta errónea debido a la desaprobación propia, mientras que la consideración es evitarla por la desaprobación de los demás. Estos dos factores mentales tienen la función de servir como base para restringir la conducta errónea. En el caso de la vergüenza, cuando alguien va a involucrarse en una conducta errónea, la evita pensando: "Esto no es algo que debería hacer", mientras que en el caso de la consideración, se evita pensando: "Como los demás me menospreciarán, esto no es adecuado". Esto último supone preocupación por desagradar a un lama, maestro o similar.

La vergüenza y la consideración sirven como base para restringir la conducta errónea, en el sentido de que para restringir conductas erróneas físicas, verbales y mentales definitivamente se debe tener vergüenza y consideración; porque si uno mismo no se preocupa por su punto de vista sobre la fructificación de una acción, ni por el malestar ocasionado a un lama o maestro, no hay forma de cesar la conducta errónea.

Ausencia de apego, ausencia de odio y ausencia de ignorancia. Ausencia de apego es un emerger y una ausencia de deseo por la existencia cíclica y los artículos de la existencia cíclica. La ausencia de odio es un factor que, al observar seres dañinos, sufrimientos o fuentes de sufrimiento, vence la generación del odio; es una ausencia de la intención de dañar. Ausencia de ignorancia es un conocimiento del análisis individual que puede servir como antídoto a la ignorancia; se obtiene por nacimiento o por la fructificación de acciones en una vida anterior, sin depender de causas contribuyentes en esta vida, o surge por aplicarse en la escucha, pensamiento o meditación.

La ausencia de apego, odio e ignorancia tienen la función de servir como bases para no involucrarse en conductas erróneas, son las *raíces* de todas las prácticas virtuosas, los *métodos* para cesar todas las conductas erróneas y la *esencia* de todos los caminos. Como todas las tierras y caminos tienen como objetivo abandonar los tres venenos del deseo, odio e ignorancia y como estos tres factores mentales hacen que se emerja de estos tres venenos que

causan todas las conductas erróneas, su función se especifica como la de servir como bases para restringir la conducta errónea.

El ser de capacidad pequeña genera ausencia de apego a esta vida y, en lugar de para esta vida, busca su bienestar en vidas futuras. El de capacidad media genera ausencia de apego hacia todas las maravillas de la existencia cíclica y, habiendo invertido su aferramiento desde lo más profundo, busca la liberación de toda la existencia cíclica. El de gran capacidad genera ausencia de apego hacia la existencia cíclica y hacia el estado de paz solitaria y busca el nirvana que no mora de un buda, donde puede permanecer en equilibrio meditativo en vacuidad mientras, al mismo tiempo, manifiesta formas incontables para ayudar a los seres migratorios en la existencia cíclica. De este modo, todos los caminos pueden ser relacionados con la ausencia del apego, así como la del odio y de la ignorancia.

Esfuerzo. El esfuerzo es un deleite mental en la virtud; tiene la función de lograr y llevar a cabo las virtudes. Aunque en el mundo se llama esfuerzo a todo lo que suponga luchar por conseguir algo, el trabajo sólo para los asuntos de esta vida no es esfuerzo sino pereza, que es un apego a las malas actividades; es opuesto el esfuerzo.

Hay tres tipos de esfuerzo:

1. esfuerzo de acorazarse - este es el pensamiento anterior a involucrarse en la virtud, que es la mente que se deleita en esa actividad. Es como ponerse una gran armadura, porque concede el deseo de involucrarse en una actividad extensa.
2. esfuerzo de la aplicación - un deleite mental mientras uno se involucra en la práctica.
3. esfuerzo de no-inferioridad - un deleite generado de tal manera que uno no se descorazona pensando: "¿Cómo podría hacer esto alguien como yo?".
4. esfuerzo de la irreversibilidad - un deleite mental total de modo que las circunstancias no pueden desviarle a uno de involucrarse en la actividad virtuosa.
5. esfuerzo de la no-satisfacción - un ansia por virtudes superiores sin estar satisfecho con conseguir virtudes pequeñas.

Todas las cualidades auspiciosas dependen del esfuerzo.

Flexibilidad. La flexibilidad es tener un cuerpo y una mente útiles, de forma que la mente pueda fijarse en un objeto virtuoso de observación por tanto tiempo como se quiera; tiene la función de eliminar todas las obstrucciones. Es de dos tipos:

1. flexibilidad física - por el poder de la estabilización meditativa se purifica la inutilidad física, con lo que el cuerpo es como una bola de algodón y capaz de ser usado en la actividad virtuosa de acuerdo con los propios deseos.
2. flexibilidad mental - por el poder de la estabilización meditativa, la mente se vuelve libre de inutilidad, con lo que tiene la facilidad de involucrarse en un objetivo virtuoso sin ningún impedimento.

Se especifica la función de la flexibilidad como la de eliminar todas las obstrucciones, porque por su poder son purificadas todas las condiciones desfavorables de mente y cuerpo. Una vez que se ha obtenido la flexibilidad, la estabilización meditativa aumenta desde dentro; de este modo el gozo de la flexibilidad aumenta, con lo que la estabilización meditativa aumenta de nuevo. Debido a esto, a su vez, la mente toma la fuerza, cuando se une a la visión especial, para superar las obstrucciones.

La escrupulosidad. La escrupulosidad mantiene la mente alejada de las contaminaciones y causa el logro de la virtud, mientras mora en el esfuerzo. Mantiene la mente fuera de la influencia de las aflicciones y tiene la función de servir de base para la obtención de todas las maravillas mundanas y supramundanas. La escrupulosidad es de cinco tipos:

1. escrupulosidad con respecto a lo anterior - remediar las faltas pasadas de acuerdo con la doctrina
2. escrupulosidad con respecto a lo posterior - una intención seria de remediar faltas futuras
3. escrupulosidad con respecto a lo intermedio - remediar faltas sin olvido en el presente
4. escrupulosidad antes de la actividad - un reforzamiento de la mente que piensa "¡Qué bueno sería si me pudiera comportar y permanecer de modo que no surgieran las faltas!"
5. escrupulosidad de comportamiento concordante - permanecer y comportarse de tal manera que las faltas no surjan

La escrupulosidad es muy importante como una raíz de todas las tierras y caminos.

Ecuanimidad. La ecuanimidad es una imparcialidad de la mente, que mora en un estado natural y permanece espontáneamente discordante con las aflicciones. Está asociado con la ausencia de apego, odio e ignorancia, y tiene la función de no conceder una oportunidad a las aflicciones.

Dependiendo de las técnicas para fijar la mente en un punto, se logran gradualmente los nueve estados de la mente (ver págs. ¿?). Cuando se ha logrado el noveno, ya no es necesario el esfuerzo para usar los antídotos a la laxitud y la excitación. En ese momento se logra que la mente permanezca espontáneamente en su objeto y con este estado se obtiene una ecuanimidad que supone la ausencia de aplicación de los antídotos a la laxitud y a la excitación. Por lo tanto, la ecuanimidad aquí es una ecuanimidad de aplicación, no de sentimiento, ni la inconmensurable ecuanimidad de desear que todos los seres permanezcan en ecuanimidad, libres del deseo y del odio, la intimidad y el alejamiento.

La función de la ecuanimidad se especifica como la de no dar oportunidad a las aflicciones, porque cuando se obtiene el noveno estado de la mente, es fácil superar las aflicciones del reino del deseo y en el equilibrio meditativo tampoco surgen la laxitud ni la excitación.

Ausencia de malevolencia. La ausencia de malevolencia es una actitud compasiva, incluida como parte de la ausencia de odio, que es la paciencia libre de la intención de dañar. Observa a los seres que sufren y piensa: "¡Que puedan estar libres de tal sufrimiento!". Se dice que la función de la ausencia de malevolencia, no dañar a los seres, es la esencia de las enseñanzas de Buda.

A estos once factores mentales virtuosos se les llama "virtudes naturales", porque son entidades virtuosas en sí mismas, sin depender de la consideración de otros factores como la motivación, etc. Aunque estas once son las virtudes principales, hay otros cuatro tipos.

1. virtud por relación - las mentes y factores mentales que acompañan alguna de las once virtudes
2. virtud por relación subsiguiente - predisposiciones virtuosas establecidas por mentes virtuosas y factores mentales
3. virtud por motivación - acciones físicas y mentales motivadas por la fe, etc.

4. virtud por ser última - la talidad o vacuidad se designa como virtud, porque cuando alguien la observa y medita en ella, se purifican todas las obstrucciones; sin embargo no es una virtud real.

Desde el punto de vista del estado o situación, las virtudes se dividen en ocho tipos:

1. virtud por logro al nacimiento - como la fe que surge por la fuerza de predisposiciones establecidas en vidas anteriores, sin depender de la familiarización en esta vida
2. virtud por aplicación - como la fe de desear lograr la budeidad, que surge dependiendo de confiar en un guía espiritual virtuoso, escuchar la doctrina excelente, pensar en ella adecuadamente y lograr las doctrinas que conducen al logro del nirvana
3. virtud por una actividad delante de uno - al imaginar delante de uno mismo, por ejemplo, un campo de la asamblea de budas, bodisatvas etc. y postrarse y hacer ofrecimientos
4. virtud por ayuda - acciones como madurar a los seres por medio de los cuatro medios de reunir estudiantes (dándoles objetos, enseñándoles los medios para lograr un estado elevado en la existencia cíclica y la felicidad definitiva, haciendo que otros practiquen lo que es beneficioso y comportándose así uno mismo.
5. virtud por resistir - como las acciones íntegras que sirven como medio para lograr un estado elevado y la felicidad definitiva
6. virtud que actúa como antídoto - tales como las acciones que poseen el poder especial de superar directamente los objetos de abandono y lo desfavorable
7. virtud por pacificación - tales como las verdaderas cesaciones
8. virtud por causa concordante - tales como las cinco clarividencias y los diez poderes que surgen por la fuerza de lograr las cesaciones verdaderas

Con respecto a las no-virtudes se hace una presentación similar de siete tipos:

1. no-virtud por logro al nacimiento - como dedicarse a matar de una manera espontánea, debido a predisposiciones de una vida anterior
2. no-virtud por aplicación - como la conducta errónea de cuerpo, palabra y mente que surge dependiendo de confiar en un amigo no-virtuoso, escuchar una doctrina engañosa, pensar en ella de una manera no adecuada, etc.
3. no-virtud por actividad delante de uno - como ofrecer un sacrificio de sangre a una imagen
4. no-virtud por daño - como acciones de cuerpo, palabra y mente que hieren a los seres
5. no-virtud por resistencia - tales como acciones que impulsan a vidas futuras y acciones que completan el carácter de una vida futura, que producen sólo sufrimiento como fruto
6. no-virtud por no-propicio - como los puntos de vista incorrectos que evitan la generación de caminos no contaminados
7. no-virtud por interrupción - como los puntos de vista incorrectos que interfieren con la actividad virtuosa

Aflicciones raíces. Las aflicciones, en general, se definen como conocedores que, cuando se generan, hacen que el continuo mental pierda la calma. Las seis aflicciones raíces, que son llamadas así porque son la fuente de todas las demás aflicciones, se muestran en el Cuadro 26.

Cuadro 26: División de las aflicciones raíces

aflicción raíz	deseo	<i>raga, 'dod chags</i>
	enfado	<i>pratigha, khong khro</i>
	orgullo	<i>mana, nga rgyal</i>
	ignorancia	<i>avidya, ma rig pa</i>
	duda	<i>vichikitsa, the tshom</i>
	visión afligida	<i>drshiti, lta ba nyon mongs can</i>

Deseo. El deseo percibe como agradable un fenómeno contaminado interno o externo desde el punto de vista de su propia entidad y como consecuencia intenta conseguirlo. Tiene la función de generar sufrimiento. Como el aceite que se ha impregnado en la tela, el deseo se adhiere a su objeto de observación y así es difícil separarse de él.

El deseo se divide en tres tipos: deseo del reino del deseo, del reino de la forma y del reino sin forma. La razón por la que se afirma que la función del deseo es generar sufrimiento es porque la raíz de todo el sufrimiento es el nacimiento, y la causa principal del nacimiento en la existencia cíclica es el deseo o apego.

Enfado: El enfado es la intención de dañar a seres, a los sufrimientos en el propio continuo o a fenómenos que son fuentes de sufrimiento (como las espinas). Tiene la función de hacer que no se permanezca en contacto con la felicidad y sirve como base para la conducta errónea. Debido al enfado, no se es feliz en esta vida y se produce sufrimiento inconmensurable en el futuro.

Orgullo. El orgullo depende de la visión de la colección transitoria como un yo real y tiene el aspecto de un engreimiento de la mente al observar las propias riquezas, cualidades, juventud, etc. Tiene la función de servir como una base para que surja la falta de respeto y el sufrimiento. Hay siete tipos de orgullo:

1. orgullo - un engreimiento de la mente, al pensar que se es superior a personas inferiores
2. orgullo excesivo - un engreimiento de la mente, al pensar que se es superior a personas iguales
3. orgullo más allá del orgullo - un engreimiento de la mente, al pensar que se es muy superior incluso a personas que son superiores a otras
4. orgullo de pensar "yo" - un engreimiento de la mente, al observar los agregados apropiados de cuerpo y mente, y pensar "yo"
5. orgullo de la presunción - un engreimiento de la mente, al pensar que se ha logrado lo que no ha sido logrado, como clarividencia o estabilización meditativa
6. orgullo de leve inferioridad - un engreimiento de la mente, pensando que uno mismo es sólo un poco inferior a otros que son realmente muy superiores
7. orgullo injusto - un engreimiento de la mente, al pensar que se han logrado cualidades auspiciosas, cuando realmente uno se ha desviado del camino; como declarar que se han obtenidos altos logros cuando en realidad se ha sido dominado por un espíritu.

Como el orgullo causa una falta de respeto por las cualidades elevadas y por los que las poseen, dificulta el logro nuevo de doctrinas de verbalización y comprensión, causa

renacimiento en malas migraciones e, incluso cuando se renazca como humano, causa el renacimiento en una clase inferior, como un sirviente. De este modo produce lo que no se desea, tanto en esta vida como en las futuras.

Ignorancia. La ignorancia es la ausencia de conocimiento que supone oscurecimiento con respecto a la condición de los fenómenos; tiene la función de servir como base para que surja la verificación incorrecta, la duda y las aflicciones. Su principal antídoto es la sabiduría que conoce la ausencia de identidad.

La ignorancia es de dos tipos: oscurecimiento con respecto a las acciones y sus efectos, y oscurecimiento con respecto a la talidad. Este último sirve como la motivación causal para todos los renacimientos en la existencia cíclica, pero en términos de motivación operacional en el momento de las acciones, se especifica el oscurecimiento con respecto a las acciones y sus efectos como la causa para acumular acciones que tienen como resultado el nacimiento en malas migraciones, mientras que el oscurecimiento con respecto a la talidad se especifica como la causa para acumular acciones que tienen como resultado nacimiento en migraciones felices.

Dependiendo de la ignorancia surgen las demás aflicciones, y dependiendo de éstas se acumulan las acciones contaminadas; de éstas se producen todos los sufrimientos en la existencia cíclica. Por lo tanto, todas las aflicciones y defectos surgen dependiendo de la ignorancia.

Duda. La duda es una mente de dos direcciones con respecto a las cuatro verdades nobles, las acciones y sus efectos, etc. Tiene la función de servir de base para no involucrarse en las virtudes. La duda dificulta todas las acciones virtuosas y especialmente interfiere en la visión de la verdad.

Visiones Afligidas. Hay cinco visiones afligidas: (ver Cuadro 27).

Cuadro 27: División de las visiones afligidas

visión afligida	visión de la colección transitoria (como yo y mío reales) <i>satkayadrshri, 'jig tshogs la lta ba</i>
	visión que se aferra a un extremo <i>antagrahadrshti, mthar 'dzhin pa'i lta ba</i>
	concepción de una visión (incorrecta) como suprema <i>drshtiparamarsha, lta ba mchog 'dzin</i>
	concepción de éticas y modos de conducta (incorrectos) como supremos <i>shilavrataparamarsha, tshul khrims dang brtul zhugs mchog 'dzin</i>
	visión perversa <i>mithyadrshiti, log lta</i>

Visión de la colección transitoria. Una visión de la colección transitoria observa los agregados mentales y físico apropiados y los concibe como un yo y mío reales. Es una *resistencia*, en el sentido de no temer el error del yo y mío existentes inherentemente; un *deseo*, en el de buscar

un objeto equivocado; una *inteligencia*, en el de discriminar a fondo su objeto; una *concepción*, en el de adherirse fuertemente a su objeto; y una *visión*, en el de observar su objeto. La visión de la colección transitoria tiene como función servir de base para todas las visiones erróneas.

Se le llama visión de la colección transitoria porque los agregados mentales y físico, que son la base de esta visión, son impermanentes y, por lo tanto, transitorios, y son un compuesto de lo plural y, por lo tanto, una colección. El nombre mismo indica que no hay una persona permanente y sin partes. (Ver pág. ¿? para sus divisiones)

La visión de la colección transitoria concibe un yo que existe inherentemente y exagera la distinción entre uno mismo y los otros. Como consecuencia surge deseo para el propio lado y odio hacia los otros(168). Al considerar la identidad, se genera orgullo, surge una visión de la identidad como eterna o como aniquilada con la muerte y se genera la concepción de la propia conducta incorrecta como superior. Asimismo, los maestros de la ausencia de identidad y sus enseñanzas de causa y efecto, las cuatro verdades nobles, las Tres Joyas, etc. son concebidas como no-existentes o se convierten en objetos de duda. De esta manera, la visión de la colección transitoria actúa como la base de todas las aflicciones. Aunque normalmente se le identifica como ignorancia, en este contexto su relación con la ignorancia es como la de una mente que concibe la presencia de una serpiente en las sombras que rodean a una cuerda en una zona oscura.

Visión que se aferra a un extremo. Una visión que se aferra a un extremo observa la identidad, tal como es percibida por la visión de la colección transitoria, y la concibe como permanente, en el sentido de inmutable, o aniquilada, en el sentido de no transmigrar a otra vida. Como causa el descenso a los extremos de permanencia y aniquilación, tiene la función de dificultar el progreso en el camino medio libre de los dos extremos. Como lo mencionado anteriormente, es una resistencia, un deseo, una inteligencia, una concepción y una visión.

Concepción de una visión (errónea) como suprema. La concepción de una visión (errónea) como suprema observa una visión de la colección transitoria, una visión que se aferra a un extremo, una visión perversa, o los agregados mentales y físicos dependiendo de los cuales surgen estas visiones y los concibe como: (1) supremos, en el sentido de declararlos perfectos, (2) el jefe, en el de considerar que no hay mejor, (3) superior o (4) último, en el de considerar que no tiene igual. La concepción de una visión (errónea) como suprema tiene la función de servir como base para adherirse fuertemente a visiones erróneas, porque establece predisposiciones para no separarse de ellas en ésta vida y en las futuras. Como lo mencionado anteriormente, es una resistencia, un deseo, una inteligencia, una concepción y una visión.

Concepción de éticas y modos de conducta (incorrectos) como supremos. La concepción de éticas y modos de conducta (incorrectos) como supremos toma como su objeto (1) un sistema defectuoso de ética con la intención de abandonar una ética defectuosa, (2) una modo de conducta defectuoso que prescribe forma de vestirse, comportamiento y actividades físicas y verbales o (3) los agregados mentales y físico dependiendo de los cuales éstos son realizados. Se considera que purifican pecados, liberan de las aflicciones y de la existencia cíclica. Tiene la función de servir como base para una fatiga inútil. Como lo mencionado anteriormente, es una resistencia, un deseo, una inteligencia, una concepción y una visión.

Visión perversa. La visión perversa es una negación de causa y efecto, funcionalidad y fenómenos existentes y puede suponer creer que Ishvara etc. son la causa de que los seres migren en la existencia cíclica. La negación de la causa es una visión de que no existen el comportamiento bueno y malo, etc. La negación del efecto es una visión de que no existen los frutos de las acciones virtuosas o negativas. La negación de la funcionalidad es una visión de que no existen las vidas pasadas y futuras, etc.. La negación de los fenómenos existentes es una visión de que, por ejemplo, no existe el estado de destructor del enemigo.

Las visiones perversas tienen la función de cortar las raíces virtuosas, causando una gran adherencia a la no-virtud y el no involucrarse en la virtud. Como la negación de causa, efecto y renacimiento cortan todas las raíces virtuosas, éstas son las peores de las visiones perversas.

Aflicciones secundarias. Las veinte aflicciones secundarias, que se llaman así porque están cerca o son porciones de las aflicciones raíces, se muestran en el Cuadro 28.

Cuadro 28: Divisiones de aflicciones secundarias

aflicción secundaria	beligerancia	<i>krodha, 'kro ba</i>
	resentimiento	<i>uṣānaha, 'khon 'dzin</i>
	encubrimiento	<i>mraksha, 'chab pa</i>
	rencor	<i>pradasha, 'tsig pa</i>
	envidia	<i>irshya, phrag dog</i>
	avaricia	<i>matsarya, ser sna</i>
	engaño	<i>maya, sgyu</i>
	disimulo	<i>shathya, g.yo</i>
	arrogancia	<i>mada, rgyags pa</i>
	malevolencia	<i>vihimsa, nam par 'tshé ba</i>
	desvergüenza	<i>ahrikya, ngo tsha med pa</i>
	desconsideración	<i>anapatrapya, khrel med pa</i>
	letargo	<i>styana, rmugs pa</i>
	excitación	<i>auddhatya, rgod pa</i>
	falta de fe	<i>ashraddhya, ma dad pa</i>
	pereza	<i>kausidya, le lo</i>
	ausencia de escrupulosidad	<i>pramada, bag med pa</i>
	olvido	<i>mushitasmrtita, brjed nges pa</i>
	ausencia de introspección	<i>asamprajanya, shes ma yin pa</i>
	distracción	<i>vikshepa, nam par gyen ba</i>

Beligerancia. La beligerancia es una intención de dañar a otro, golpeándole etc., cuando se está en una de las nueve situaciones de intención de dañar, al pensar:

"Esta persona me ha hecho daño"

"Esta persona me está haciendo daño"

"Esta persona me hará daño"

"Esta persona ha hecho daño a mi amigo"

"Esta persona está haciendo daño a mi amigo"

"Esta persona hará daño a mi amigo"

"Esta persona ha ayudado a mi enemigo"

"Esta persona está ayudando a mi enemigo"

"Esta persona ayudará a mi enemigo"

La beligerancia tiene la función de servir de base para llevar armas, castigar y prepararse para herir a los demás. Se diferencia de la aflicción raíz del enfado en que éste es una impaciencia y una intención de dañar que surge cuando aparecen a la mente un ser perjudicial, el propio sufrimiento o las fuentes de sufrimiento. La beligerancia es un estado mental extremadamente perturbado que, con un gran aumento del enfado, es un deseo de infligir daño a otro, por ejemplo, golpeando físicamente a esa persona cuando nos la encontramos.

Resentimiento. El resentimiento es un deseo de hacer o devolver el daño, que supone un no liberarse de un continuo de enfado. Tiene la función de servir de base para la impaciencia.

Encubrimiento. El encubrimiento es un deseo, debido a la fuerza de la ignorancia, de esconder una falta cuando otra persona, tal como un guía espiritual, señala la falta. Tiene la función de aumentar las faltas, de servir como una base para el arrepentimiento, de no permanecer en contacto con la felicidad, y de impulsar a renacimientos en malas migraciones.

Rencor. El rencor es un deseo, debido a la fuerza de la beligerancia y el resentimiento, de decir palabras crueles motivadas por los malos deseos hacia alguien que haya señalado una falta. Tiene la función de que no se tenga felicidad en esta vida al involucrarse en muchas acciones equivocadas, como decir palabras crueles, y se generen muchas acciones no-meritorias. El rencor también genera fructificaciones desagradables en vidas futuras.

Envidia. La envidia es una perturbación profunda de la mente, que supone una incapacidad de soportar la fortuna de otro, debido a estar apegado a cosas y servicios. Supone odio y tiene la función de causar incomodidad en la mente y no permanecer en contacto con la felicidad.

Avaricia. La avaricia es un aferrarse a objetos sin dejarlos ir debido al poder del apego a las cosas y servicios. Tiene la función de servir como base para la ausencia de disminución de posesiones y genera lo no deseado en esta vida y las futuras.

Engaño. El engaño es una pretensión de tener buenas cualidades cuando no se tienen, debido a la fuerza de un gran apego a cosas y servicios. Como en el caso de la hipocresía de simular que se tiene una mente disciplinada para engañar a otros, el engaño puede suponer ignorancia y deseo y tiene la función de servir de base para una forma incorrecta de obtener el sustento. La "forma incorrecta de obtener el sustento" se refiere a obtener con engaños objetos (1) por medio de la hipocresía, (2) diciendo palabras agradables de acuerdo con el pensamiento del otro, (3) alabando las posesiones de los otros, (4) hablando de los defectos de la avaricia, etc. y (5) alabando los actos de generosidad etc. de otro.

Disimulo. El disimulo es un deseo de esconder las propias faltas a los demás por la fuerza del deseo de objetos y servicios. El disimulo y el engaño tienen la función de evitar la obtención de instrucciones de los verdaderos preceptos y es la causa de que en esta vida y en las futuras no se encuentre un guía espiritual Mahayana.

Arrogancia. La arrogancia es un engrimiento de la mente sintiendo alegría y bienestar al observar la propia buena salud, juventud, belleza, poder, signos de larga vida, prosperidad, etc. Tiene la función de servir como una base para todas las aflicciones raíces y secundarias y actúa como una raíz de la falta de escrupulosidad.

Malevolencia. La malevolencia es un deseo no compasivo de dañar a otros seres. Supone enfado, es una falta de compasión, como cuando se quiere hacer daño o hacer que otros lo hagan, o cuando alguien se deleita al ver o escuchar a seres que son dañados. Tiene la función de herir a otros.

Desvergüenza. La desvergüenza es no evitar faltas por la desaprobación propia o por una prohibición religiosa. Puede suponer deseo, odio e ignorancia y tiene la función de ayudar a todas las aflicciones raíces y secundarias. Por ejemplo, si un monje, cuando se encontrara con un intoxicante, no evitara beberlo al pensar: "Esto es algo que no debería hacer", tendría el factor mental de la desvergüenza.

Desconsideración. La desconsideración es no evitar faltas por la desaprobación de otro. Puede suponer deseo, odio e ignorancia y tiene la función de ayudar a todas las aflicciones raíces y secundarias. Si no se evitaran faltas pensando que el maestro Buda y los dioses clarividentes serían perturbados y otros le criticarían, se tendría desconsideración. Esta y la desvergüenza ayudan a todas las aflicciones y actúan como causas para todas las faltas, porque sin un deseo de evitar las faltas, no se pueden evitar. De este modo, se dice que estos dos factores mentales acompañan a todas las mentes no virtuosas.

Letargo. El letargo es una pesadez y falta de capacidad de cuerpo y mente. Supone ignorancia y tiene la función de asistir todas las aflicciones raíces y secundarias, porque aumentan dependiendo del letargo.

Excitación. La excitación es una dispersión de la mente hacia atributos del reino del deseo experimentados anteriormente y un involucrarse en ellos con apego. La excitación es una mente intranquila que supone el involucrarse con deseo en lo agradable; tiene la función de evitar la calma mental. Sin embargo, todas las distracciones de la mente no son casos de excitación, porque la mente se distrae frecuentemente con objetos debido a aflicciones distintas del deseo e incluso se dispersa hacia objetos virtuosos de observación. La dispersión que implica deseo es tanto dispersión como excitación, mientras que los otros casos son sólo dispersión.

Falta de fe. La falta de fe es una falta de convicción, de gozo y de deseo con respecto a los fenómenos virtuosos. Supone ignorancia y tiene la función de servir como una base para la pereza. La falta de fe es lo opuesto a los tres tipos de fe; es ausencia de convicción en las

acciones y sus efectos, etc., ausencia de gozo y aversión hacia los poseedores de cualidades auspiciosas como las Tres Joyas, y ausencia de deseo o no buscar la liberación y demás.

Pereza. La pereza es una ausencia de deleite en la virtud, debido al apego a estar tumbado etc. Supone ignorancia y tiene la función de evitar la aplicación en la virtud. (Ver pág. ¿?)

Ausencia de escrupulosidad. La ausencia de escrupulosidad causa una relajación de la mente que se abstiene de las aflicciones y faltas, con el resultado de no cultivar los fenómenos virtuosos. Puede suponer permanecer en el deseo, el odio y la ignorancia, así como en la pereza, y tiene la función de servir como una base para el incremento de las no-virtudes y la disminución de las virtudes.

Olvido. El olvido es una mente no clara y olvidar los objetos virtuosos por estar atento a los objetos de las aflicciones. Tiene la función de servir como una base para la distracción, ya que, con la base de una atención afligida, la mente se distrae hacia los objetos de observación de las aflicciones.

Ausencia de introspección. La ausencia de introspección es involucrarse inconscientemente en acciones físicas, verbales y mentales. Tiene la función de servir de base para las infracciones de códigos de ética.

Distracción. La distracción es el alejamiento de la mente de su objeto de observación. Puede suponer deseo, odio e ignorancia y tiene la función de evitar la separación del deseo. La excitación es un alejamiento de la mente hacia objetos agradables mientras la distracción es un alejamiento hacia cualquier objeto.

Factores mentales variables. Los cuatro factores mentales variables se llaman así porque se convierten en virtuosos, no-virtuosos o neutrales por el poder de la motivación y de las mentes que los acompañan. Se muestran en el Cuadro 29.

Cuadro 29: División de los factores mentales variables

factor mental variable	sueño	<i>middha, gnyd</i>
	arrepentimiento	<i>kaukrtya, 'gyod pa</i>
	investigación	<i>vitarka, rtog pa</i>
	análisis	<i>vichara, dpyod pa</i>

Sueño. El sueño es un repliegarse impotente hacia dentro de la aplicación en objetos de las consciencias de los sentidos. Depende de causas como la pesadez del cuerpo, debilidad, fatiga, pensar en la oscuridad, etc. El sueño supone ignorancia y tiene la función de servir como una base para perder actividades virtuosas. El tiempo adecuado para el sueño es el período de la mitad de la noche, no la primera parte ni la última, ni durante el día. Durante el período central de la noche se debe dormir con el deseo de practicar la virtud y no motivado por las

aflicciones. De este modo, hay dos tipos de sueño, virtuoso y no-virtuoso, este último tiene la función de degenerar las actividades virtuosas.

Arrepentimiento. El arrepentimiento es remordimiento o pesar por una acción realizada por uno mismo, de acuerdo con los propios pensamientos, o por la presión de otro, hacia lo que posteriormente se llega a sentir aversión. Supone ignorancia y tiene la función de interrumpir la estabilidad de la mente. El arrepentimiento es de tres tipos:

1. virtuoso - remordimiento por pecados cometidos anteriormente
2. no-virtuoso -remordimiento por acciones meritorias realizadas anteriormente, como hacer donaciones y después sentir pesar por haber reducido las propias riquezas
3. neutro - remordimiento por actividades que ni ayudaron ni dañaron a los demás, como cometer un error cosiendo.

El arrepentimiento por los pecados es adecuado cuando su fructificación todavía no ha ocurrido y puede ser afectado por la confesión, etc.; cuando ya ha ocurrido, como en el caso de haber nacido ciego, el arrepentimiento ya no puede vencer el efecto de una acción.

Investigación y análisis. La investigación es una indagación sobre las entidades burdas de los objetos así como sobre sus nombres, mientras que el análisis es una discriminación sutil de éstos. Dependiendo de sus objetos, la investigación y el análisis son de tres tipos, virtuoso, no-virtuoso y neutral. El virtuoso, tal como analizar la ausencia de identidad con la intención de salir de la existencia cíclica, tiene la función de servir como una base para permanecer en contacto con la felicidad, ya que genera efectos agradables. La investigación y el análisis no-virtuosos, tales como indagar sobre objetos agradables y desagradables motivados por el deseo y el odio, tiene la función de servir como una base para no permanecer feliz, ya que genera efectos desagradables. La investigación y el análisis sobre artesanías, estilos etc., sin una actitud virtuosa o no-virtuosa, son neutrales. (Para otra forma de presentar las consciencias ver Apéndice 1).

Borrador de la traducción al español de Nerea Basurto, 2005.

3ª parte, 1º capítulo: La ausencia de identidad, de Meditación en vacuidad de J. Hopkins.

Para los cuadros ver Meditation on Emptiness o el resumen en las páginas 1 y 2.